

Monumento a las Batallas de las Navas de Tolosa y de Bailén, Jaén

retratista, esta temática se mantuvo presente en su obra durante toda su vida.

Por otro lado, también destaca por la temática religiosa, presente en su producción artística desde sus inicios, pero especialmente importante a partir de conseguir la Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1920 por el *San Juan de Dios.* Esto contribuyó a convertirlo en un afamado imaginero, que dedicó buena parte de sus últimos años a recrear el mundo cristiano de santos, cristos y vírgenes, sobre todo en los encargos hechos por parte de hermandades y cofradías para recuperar mucho de lo desaparecido durante la guerra civil.

Otro asunto recurrente en su obra es el de la escultura monumental, tan solicitada en la época de sus inicios -finales del siglo XIX y principios del XX-, con el que se pretendía ensalzar la figura de importantes personalidades o hechos históricos mediante monumentos en el entramado urbano. Este fue un aspecto con el que verdaderamente se dio a conocer, cuando se le encargó el Monumento a las Batallas de las Navas de Tolosa y Bailén en Jaén.

Finalmente, hay en su producción otro tipo de representaciones como los desnudos, que no le fueron ajenos, y con los que, llevado por su admiración por el arte clásico y los grandes maestros del Renacimiento, creó figuras simbólicas o alegorías.

Concluyendo, es necesario mantener viva la memoria y sostener el recuerdo y la evocación de su figura y su obra, ya que la sociedad giennense tiene una deuda con este autor que trabajó dando respuesta a diversidad de encargos en muy diferentes puntos de la geografía nacional e internacional, llevando así el nombre de Jaén a todos esos lugares. Es muy merecido el reconocimiento que se le debe, subrayando la calidad de su obra, las circunstancias en las que acometió sus creaciones o las diversas temáticas que abordó. De esa forma, conseguiremos que Jacinto Higueras sea considerado un escultor que, habiendo aportado importantes creaciones a la historia del arte, sea siempre reconocido como el gran artista que fue.



Bética

Entrada libre: acceso Puerta Sur (c/ Almenas)

Martes a sábado
10.00 - 14.00 / 16.30 - 19.30 horas

Domingo
10.00 - 14.00 / 16.30 - 19.00 horas
Lunes cerrado

Horario especial de Navidad
24 y 31 diciembre solo mañanas
25 diciembre, 1 y 6 enero cerrado

*** Visitas guiadas gratuitas:**
viernes, 18.00 horas; sábados y domingos, 12.30 horas

Organizan

Colaboran



JACINTO HIGUERAS

El místico del sur

S. I. Catedral Jaén
29 octubre 2026 - 28 febrero 2027



Autorretrato de Jacinto Higueras Fuentes, dibujo a carboncillo, 1912

Fue el escritor y académico José Francés quien, a mediados del siglo XX, se refirió a Jacinto Higueras Fuentes en varias ocasiones como *El místico del Sur*, aludiendo así a un artista de su tiempo capaz de expresarse con el lenguaje externo de los clásicos y el sentimiento más profundo de los artistas del barroco.

Al cumplirse 150 años del nacimiento del escultor Jacinto Higueras Fuentes, es muy merecido el homenaje que se le ofrece con una exposición en la que se puede apreciar la trayectoria completa de su trabajo. Una muestra de la que forma parte piezas que definen a la perfección el trabajo del artista, contando, entre otras, con la premiada imagen de San Juan de Dios, la *Bética*, o el *Cristo de la Buena Muerte*, obra que también celebra su centenario.

Jacinto Higueras (Santisteban del Puerto, 1877- Madrid, 1954) es un buen exponente de lo que fue la escultura española durante la primera mitad del siglo XX. Conocedor de las nuevas tendencias artísticas, el artista se mantuvo fiel a la figuración realista, siguiendo la línea del academicismo, sin salirse de la corriente tradicional, y aportando a la historia de la escultura española de la primera mitad del siglo XX una considerable serie de obras. Con materiales de trabajo como la madera, el mármol, la piedra, el bronce o el barro, creaba unas figuras perfectamente identificables para dar respuesta a todos los encargos que desde diferentes ámbitos se le iban haciendo.

Homenajeado en otras ocasiones anteriores, entre las que podemos recordar la muy merecida exposición organizada por el Museo Provincial de Jaén en el año 1977, con motivo del centenario de su nacimiento. En la ocasión actual, se pretende, aparte de recordar la variada actividad y la gran calidad técnica de la obra del artista, situar al autor de manera definitiva y tajante en el lugar que se merece en el ámbito de la historia de la escultura española de la anterior centuria.

Apoyado desde el principio por su familia, ajena al mundo artístico, siendo aún muy joven, se trasladó a Madrid, donde entró en contacto con algunos de los artistas más destacados de la época. Su incorporación al mundo del arte, en concreto a la actividad escultórica, fue circunstancial, ya que llegó a la capital con la idea de centrarse en el campo de la pintura con Madrazo, pero la muerte del insigne pintor le hizo acercarse a la figura de Agustín Querol, con el que se inició en la escultura, siendo posteriormente Mariano Benlliure su definitivo maestro y consiguiendo el apoyo de destacados personajes de la cultura y de la política, como por ejemplo el jiennense José del Prado y Palacio. Evidentemente,



Agustín Querol



Mariano Benlliure



Relieve de la familia Cátedra Segura

nunca dejó las tareas pictóricas, ya que en el proceso de su trabajo como creador de imágenes esculpidas o talladas tiene un gran peso la fase preparatoria de la obra definitiva, plena de dibujos, diseños y bocetos.

Habiendo estado siempre vinculado al mundo del arte y de la cultura, y dedicando también buena parte de su tiempo a la docencia, se evidencia en él una personalidad muy sensible a los diferentes lenguajes artísticos, no sólo a las artes plásticas, sino también a otros como la literatura o la música.

No es de extrañar, por tanto, que recibiera también premios, honores y nombramientos entre los que podemos destacar la Segunda Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1910 por un bajorrelieve de la Batalla de Bailén para el *Monumento a las Batallas de las Navas de Tolosa y Bailén* de Jaén. También, la Primera Medalla en la Exposición Internacional de Panamá de 1916 por el *Manijero Andaluz*. A ello se pueden añadir, la Primera Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1920 por *San Juan de Dios*, o el Premio Extraordinario de la Exposición Nacional de Barcelona de 1942 por *Cabeza de campesino andaluz*. Entre otros méritos, hay que destacar su nombramiento como miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid en el año 1944. A través de su discurso de entrada a dicha institución, el artista jiennense manifestaba en palabras lo que es para él el arte, cuáles son sus modelos a seguir, y los artistas a los que más admira, refiriéndose sobre todo a la Antigüedad clásica, y a artistas como Donatello o Martínez Montañés, entre otros.

El discurso expositivo de la exposición está basado fundamentalmente en las principales temáticas acometidas por Jacinto Higueras como escultor. Así, dando respuesta a diferentes factores como los acontecimientos que pudieron atañer a su vida personal, a los numerosos encargos que se le hacen por parte de instituciones y particulares, o a cualquier otra circunstancia, el autor realizó sobre todo gran cantidad de retratos, obras de imaginería religiosa y monumentos.

El ámbito familiar, tan importante para él, justifica su presencia en la elaboración de retratos, desde el primer momento, en la obra de Jacinto Higueras. Fue lo primero que el artista quiso representar, en principio en forma de dibujos, ya que era su pretensión dedicarse al arte de la pintura, lo que le llevó a Madrid para relacionarse con grandes artistas. Convertido finalmente en un gran escultor



San Juan de Dios, año 1919